



...EN EL ESTABLECIMIENTO
DE ORLANDO CALVETTE

La cría en las sierras

El establecimiento "El ceibo" está ubicado en el paraje Matajojo en plena serranía de Maldonado. Un paisaje característico de la zona este de nuestra campaña, campos quebrados que enmarcan un entorno de gran belleza natural, pero que presentan severas limitantes para su manejo.

Ing. Agr. Ricardo Ferro
Ing. Agr. Raúl Gómez Miller
Instituto Plan Agropecuario

Suelos con limitado potencial forrajero y que se "ensucian" muy fácilmente con una variedad de malezas de campo. Montes muy espesos, en algunos casos prácticamente inaccesibles al ganado, y en los lugares más abiertos con un crecimiento reducido de la pastura, determinan las condiciones para desarrollar una explotación ganadera.

En ese enclave típico Orlando Calvette ha desarrollado un sistema de cría vacuna con muy buenos resultados de producción.

¿Qué características tiene este campo?

Es un establecimiento de 438 hectáreas, 70 de las cuales son arrendadas, el Índice Coneat promedio es de 58. Además 84 de las hectáreas están exoneradas del pago de impuestos por considerarse improductivas al ser de monte cerrado.

Dentro de ese total hay algo más del 20 % del predio que está mejorado, fundamentalmente en base a siembras en cobertura.

¿Cómo definiría su sistema de producción?

Es un sistema de cría típico,

con venta de terneros al destete en el otoño, con pesos promedio de 150 a 160 kilos, y venta de las vacas de descarte gordas.

El manejar cierta área de mejoramientos me permite tanto lograr un peso bueno de la ternera da al momento de su venta, como la posibilidad de engordar los refulgos mejorando su precio final.

¿Cuál es la clave para manejar un rodeo de cría?

Lo principal es tener pasturas para usar en los momentos importantes del año.

Se debe contar con campos reservados cuando se va a entorar y cuando va a dar cría el ganado, en este caso significa que las vacas deben estar comiendo muy bien al menos un mes previo al parto y en las primeras semanas que están con su ternero al pie.

Si yo lo tuviera que definir diría que esa es la clave, que el ganado mantenga buen estado y preferentemente esté ganando peso en ese periodo, que nunca le falte verde.

Allí se juega el siguiente entore, y por lo tanto la producción del año próximo.

¿Qué tipo de pasturas se adaptan, en estos campos, a ese manejo?

Principalmente para mí el Lotus Rincón, hubo un antes y un después del Rincón, ha sido fundamental en el establecimiento.

Su ciclo de producción me permite por ejemplo que las vaquillonas de primera cría entren a pastorearlo un mes antes del parto y se mantengan en él hasta ya iniciado el entore.

Se sabe que las vaquillonas de primera cría forman la categoría más sensible del rodeo y son las que definen la posibilidad de conseguir unos cuantos puntos más de preñez, por eso se le debe dar un apoyo adicional.

Eso sólo se puede lograr teniendo mejoramientos, son el seguro para mantener el ganado en buen estado en los momentos importantes de su ciclo de producción.

Actualmente más de un 15%

del campo está sembrado con Lotus Rincón.

Otro aspecto importante para tener buenos retornos en la cría es la posibilidad de entorar todas las vaquillonas de 2 años. ¿Cómo se consigue eso?

Lo fundamental es que la ternera se críe bien desde que está al pie de su madre, y una vez que se desteta tratar que vaya a praderas por lo menos durante 2 a 3 meses. Eso se maneja de acuerdo a la disponibilidad de pasto, lo que si es claro es que durante su primer invierno de vida tiene que mantener ganancias de peso moderadas. No podemos permitirnos que pierda kilos y recién al promediar la primavera recuperar el peso que tenía al momento de su destete.

También antes de la muda de dientes, entrando en su segundo invierno se cuida que se mantengan en pasturas tiernas para que lleguen en la mejor condición al entore. A veces sobre el Rincón, en invierno, la disponibilidad parece muy escasa pero en base a la calidad del pasto los animales repuntan.

Este cuidado preferencial en la recría es lo que nos permite entorar todas las vaquillonas de 2 años.

¿Qué cuidados se tienen con el resto del rodeo?

A falta de 45 días para iniciar los partos el rodeo de cría se empieza a rotar buscando siempre el acceso a “campos sanos”. Es muy importante poderlas cambiar e ir teniendo potreros con pasturas nuevas, eso permite que las vacas lleguen a parir con una buena condición corporal de manera que no tengan dificultades al parto, tengan bastante leche para alimentar sus terneros y se



recuperen adecuadamente antes del próximo entore.

Esta forma de trabajo, cuidando la alimentación del ganado antes del parto y manteniéndolo en pasturas mejoradas con ternero al pie, me ha permitido niveles de parición promedio del 88% en los últimos años, y eso se ha logrado entorando todas las vacas. Se descartan sólo las viejas por detención, pero luego el resto se presenta todo a toro.

¿Se usa alguna técnica de manejo especial?

Como estrategia se ha usado el destete temporario, si el verano viene muy complicado, como forma de aliviar las vacas. Se colocan tablillas por 10 días y si la situación sigue complicada puede hacerse un segundo destete temporario más avanzado el entore. En algún año puntual –como el de la seca– he hecho destete precoz, pero prefiero usar técnicas más manejables, menos riesgosas y de costo reducido.

¿Cómo se desarrolla el entore?

Se manejan 5 toros en 200 vacas. Hasta hace 3 años se inseminaba pero ahora se hace entore común, con control de los reproductores que se usan para evitar problemas reproductivos.

Se manejan al menos 3 rodeos: las vaquillonas, las pocas vacas falladas que pudiera haber (que se entoran antes) y luego las vacas con ternero al pie. Se trabajan en potreros chicos. Estos son campos bastante complicados de recorrer y en verano este problema se agudiza, con el tema de las bicheras y demás. Por eso el hecho de tener buenas subdivisiones es fundamental para vigilar que no haya problemas durante este periodo.

¿Cuándo se desteta?

En otoño, preferentemente en abril, para que las vacas se alivien antes de la llegada del invierno.

Allí al momento del destete se venden los terneros machos, que salen con 150 a 160 kilos de peso.

En los últimos años he llegado a hacer acuerdos comerciales con productores conocidos, varias veces con miembros del propio grupo “El coronilla” el cual integro.

Nos ponemos de antemano de acuerdo en las condiciones del negocio: pesos promedio, características de la ternera, sanidad y por supuesto en el precio -que se define según el máximo valor al kilo fijado para esa categoría en la semana por la planilla de Consignatarios-. De esa manera evitamos sorpresas, yo vendo un

producto reconocido, con ciertas garantías y me aseguro el mejor precio del momento, sin gastos adicionales.

Con los márgenes actuales del negocio, la búsqueda de economías, la venta en momentos oportunos y la seguridad de colocación son factores muy importantes para conseguir un mejor resultado económico.

Allí una vez que salen los terneros las vacas van a limpiar campo.

¿Cómo influyó el relacionamiento con el grupo?

El grupo “El coronilla” es un grupo Pronadega, que iniciamos con productores amigos de esta región.

En lo que me es particular me ayudó para confirmar la posibilidad de uso de ciertas tecnologías: la utilización de siembras en cobertura, el destete temporario, entores concentrados, la necesidad de buenas recrias.

Por otro lado empezamos a incorporar la gestión, a ver el predio como una empresa, analizando números y llevando registros.

Después el hecho de ver que están haciendo los compañeros, estar abierto a poder aprender y aplicar aquello que entiendo me puede servir.

Ese apoyo ha sido importante, más teniendo en cuenta que aquí yo trabajo solo, sin personal. Solamente el hijo viene a ayudarme en algunas tareas puntuales, por eso el intercambio con el grupo me ha dado un panorama más amplio, con posibilidades de intercambiar ideas sobre lo que estamos haciendo.

Además se hacen compras en común de algunos insumos; yo como decía, varias veces he vendido lotes de terneros a integran-

tes del grupo. Estos acuerdos comerciales sirven para generar ahorros.

¿Cómo se mantienen limpios estos campos tan complicados de manejar?

En parte “a boca”, recargando con ganado de buen diente algunos potreros en momentos adecuados y después usando rotativa. La rotativa es una herramienta fundamental, son campos muy difíciles de mantener limpios, y sin ella las malezas avanzan rápidamente. Tenemos como regla pasar rotativa en los diferentes potreros cada 2 años.

Antiguamente cuando manejaba lanares era más fácil sujetar el campo sólo a pastoreo, siendo prolijo en las rotaciones, pero lamentablemente tuve que desistir del rubro, porque los jabalíes me hacían estragos en las majadas.

Tuvimos que hacer una revisión de lo que estábamos acostumbrados a trabajar y salir a adaptarnos a la realidad que nos marcaba el medio.

Siempre tratamos de que no haya pasto viejo. El ganado debe entrar siempre con rebrote, a pesar de los problemas que podamos tener para controlar estos campos, somos del criterio que para producir, el ganado en los momentos claves del año tiene que entrar a pastorear siempre “campos sanos”. Por eso una vez que se termina el entore, a fines de verano se pone el rodeo a controlar campo.

¿Cómo definiría estos campos de sierra?

Yo creo que su principal contra es la facilidad con que se ensucian. Cuando invernaba y ma-



nejaba los potreros con cierto alivio, en un par de años se ensuciaban completamente.

Inclusive hoy con el uso de la rotativa, hay muchos lugares del campo en los que no es posible entrar a limpiar con ella, pues son muy quebrados.

Eso complica el trabajo con el ganado, fundamentalmente en el verano con el tema de las bicheras, pero con buenos perros y conociendo todas las “picadas” se puede mantener bajo control. Por supuesto que uno no se puede amansar y hay que andar todos los días atrás del rodeo.

Como ventajas, estos campos tienen aguadas excelentes, el agua corre todo el año, no hay pestes. Tienen además muy buenos abrigos, que permiten mantener altas cargas en invierno, pues aunque el campo parezca

pelado, al estar el ganado con abrigo se mantiene pastoreando muy poca cosa.

Pero no hay duda que la producción tuvo un vuelco desde que empezamos a mejorarlos en cobertura con Lotus Rincón, es una especie que se adapta perfectamente a estos suelos y me sirve para atender las necesidades del rodeo en los momentos importantes del año.

Inclusive alguno de estos últimos años las urgencias financieras nos llevaron a que no lo refertilizáramos y de todas maneras él produce igual.

Anteriormente manejábamos alguna área de pradera convencional, pero era un sacrificio tenerla productiva por mucho tiempo, se ensuciaba, era costosa de mantener.

Ahora también estamos expe-

rimentando con Lotus Maku que tuvo una implantación lenta pero esta primavera me está entusiasmando un poco más. Puede ser que empiece a ocupar un mayor espacio en el campo.

Por suerte se ha venido incorporando a este tipo de campos una tecnología práctica y económica como son las coberturas con estas especies.

La idea es seguir aumentando el área de ellas y mejorar en forma convencional algunas chacras viejas, con trébol blanco y raigrás para el engorde de vacas.

Creo que con la búsqueda de nuevas alternativas para estos campos, el apoyo del grupo y de instituciones como el Plan Agropecuario aun nos queda camino por recorrer.

Al retirarnos del establecimiento nos quedamos con la idea de cómo con criterios de trabajo firmes, aplicando normas de manejo simples, aun en campos particularmente difíciles de trabajar, es posible lograr buenos resultados.

Un predio que hasta hace un tiempo estaba condenado a vender vacas flacas y tener que conformarse con niveles bajos de destete ha logrado niveles de marcación cercanos al 90% entorando todas las vaquillonas a los 2 años.

El uso de tecnologías prácticas, la incorporación del Lotus Rincón, la prolijidad en el manejo, la claridad de conceptos en cuanto a las épocas del año claves para atender las necesidades del rodeo marcan la diferencia.

A eso por supuesto hay que sumarle la dedicación del dueño de casa, viviendo solo en su predio, andando todos los días atrás de las vacas, con un gran amor y orgullo por lo que hace.

